



T02 Danzas Sinfónicas

Rachmaninov, Beethoven y Chin

Viernes 15.9.2023

Auditorio de Tenerife, 19:30h

Yi-Chen Lin directora

Vadym Kholodenko piano

La Sinfónica y la directora:

Yi-Chen Lin dirigió a la Sinfónica el 15 de diciembre de 2018
[Il viaggio a Reims, Ópera de Tenerife].

La Sinfónica y el solista:

Vadym Kholodenko debuta hoy con la Sinfónica.

Últimas interpretaciones:

LUDWIG VAN BEETHOVEN

Concierto para piano y orquesta nº 4 en sol mayor, op. 58
21 de junio de 2018; François Frédéric Guy, director y piano

SERGEI RACHMANINOV

Danzas Sinfónicas, op. 45

2 de noviembre de 2018; Antonio Méndez, director

La Asociación Tinerfeña de Amigos de la Música [ATADEM] organiza una charla sobre las obras que se podrán escuchar en este concierto impartida por Leandro Martín Quinteros, el viernes, 15 de septiembre de 2023, de 18:30 a 19:15, en la Sala Avenida (en el hall del Auditorio de Tenerife).

I Parte

01 **Unsuk Chin** (1961)
Subito con forza (2020)*

02 **Ludwig van Beethoven** (1770–1827)
Concierto para piano y orquesta n° 4 en sol mayor,
op. 58 (1806)
I. Allegro moderato
II. Andante con moto
III. Rondo: Vivace

II Parte

03 **Sergei Rachmaninov** (1873–1943)
Danzas Sinfónicas, op. 45 (1940)
I. Non allegro – Lento – Tempo I
II. Andante con moto (Tempo di valse)
III. Lento assai – Allegro vivace

(*) Primera vez por la orquesta



Yi-Chen Lin directora

Yi-Chen Lin procede de una familia de músicos de Taipei (Taiwán). Se mudó a Viena en su infancia y en dicha ciudad recibió clases de violín y piano y, más tarde, de dirección orquestal. Entre sus mentores destacan Zubin Mehta, Alberto Zedda, Bernard Haitink y David Zinman.

Desde la temporada 2020/21, Yi-Chen Lin es la *Kapellmeister* y ayudante musical del director musical general de la Deutsche Oper Berlin, donde debutó con una nueva producción de *Greek* de Mark-Anthony Turnage aclamada internacionalmente.

En la temporada 2022/23 destacan sus debuts en la Royal Danish Opera (*Carmen*), una nueva producción en la Oper Frankfurt (*Die Kluge* y *Der Zar lässt sich photographieren*), Staatstheater Stuttgart (*Don Giovanni*) y conciertos con la Düsseldorfer Symphoniker y la Opéra Orchestre National de Montpellier. Ha recibido invitaciones para volver a dirigir a la Orquesta Sinfónica de RTVE y para regresar al Festival de Bregenz con la reposición de *Madama Butterfly*. Además, sigue en la Deutsche Oper Berlin con un repertorio muy variado (*Carmen*, *La Flauta Mágica*, *Fledermaus*, *Barbier*, *Simon Boccanegra*, *Un ballo in maschera*).

Yi-Chen Lin debutó en la dirección con la Sinfónica de la Radio de Viena en la Sala Dorada del Musikverein in 2009. Las invitaciones la han llevado a Italia, España, Portugal, Eslovenia, Alemania y Austria, siendo la directora invitada de orquestas como Tonhalle Orchestra Zurich, hr Symphony Orchestra Frankfurt, SWR Symphony Orchestra, Orchestra Filarmonica del Teatro Comunale di Bologna, Filarmónica de Eslovenia, RTV Slovenia Symphony Orchestra, Orquesta Simfònica de Barcelona, Orquesta Gulbenkian de Lisboa, Orquesta Sinfónica de Euskadi y Orquesta Sinfónica de Tenerife.

Yi-Chen Lin recibe habitualmente invitaciones para acudir a festivales como el Rossini Opera Festival de Pesaro (Italia), la Quincena Musical de San Sebastián y el Festival de San Lorenzo (España). Entre sus compromisos operísticos, destacan las invitaciones para el Teatro Nacional de São Carlos en Lisboa, el Teatro de la Zarzuela de Madrid (*Carmen*), Teatro Comunale di Bologna (*Le Nozze di Figaro*), Teatro Principal de Palma de Mallorca (*L'Elisir d'amore* y *Les contes d'Hoffmann*) y la Ópera de Tenerife (*Il viaggio a Reims*).



Vadym Kholodenko piano

Invitado de las mejores orquestas y salas de concierto del mundo, como en EEUU (Sinfónicas de Atlanta, Cincinnati, Indianapolis y Filadelfia); Europa (Nacional Danesa, Filarmónica de Londres, Sinfónica Verdi de Milán y Nacional de España) y Asia y Oriente (Nacional de Taiwán, Sinfónica de Sidney y Metropolitana de Tokio). Ha sido Artista Residente de la Sinfónica de Fort Worth (Texas) y la SWR Sinfonieorchester (Stuttgart). Ha tocado bajo la dirección de Karina Canellakis, Myung-Whun Chung, Cristian Măcelaru, Gemma New, Dima Slobodeniuk, Thomas Søndergård, Krzysztof Urbanski y Kazuki Yamada, entre otros.

Ha ofrecido recitales en todo el mundo, desde Londres, París y Viena, hasta Boston, Chicago y Nueva York. Ha colaborado en cámara con artistas como Clara Jumi-Kang, Anastasia Kobekina, Vadim Repin y los cuartetos Belcea y Jerusalem. Ha realizado numerosas grabaciones con la violinista Alena Baeva, con quien ha tocado en Florencia, Londres y París. Ha grabado obras de Bach, Balakirev, Beethoven, Kurbatov, Liszt, Medtner, Prokofiev, Rachmaninov, Rzewski, Schubert, Scriabin, Siloti, Stravinsky y Tchaikovsky. Sus grabaciones para Harmonia Mundi incluyen el Concierto de Grieg, el nº 2 de Saint-Saëns y los conciertos de Prokofiev. Su último disco fue con las Variaciones Diabelli de Beethoven y The People United Will Never Be Defeated de Rzewski. Para el sello Quartz Music (2022): "Kholodenko está en la élite de los pianistas clásicos" (Norman Lebrecht, para The Critic).

Nacido en Kiev, Ucrania, en donde empezó sus estudios de piano a los 6 años, comenzó a viajar internacionalmente a los 13 años. Fue educado en el Liceo de Música Lysenko de Kiev y en el Conservatorio Tchaikovsky de Moscú, con Natalia Gridneva, Borys Fedorov y Vera Gornostaeva. Ganó el Primer Premio en el Concurso Internacional de Sendai (2010) y el Concurso Internacional Schubert (2011), antes de obtener la Medalla de Oro en el Concurso Van Cliburn (2013).

T02 Danzas Sinfónicas

“Básicamente, cuando compongo, no pienso en las expectativas del público, sobre todo porque los europeos siempre tienen requisitos muy específicos con respecto a la música de los compositores asiáticos. Sólo busco realizar mis ideas. Si luego parece que le gusta al público, estoy naturalmente muy feliz”.

01

UNSUK CHIN (Seúl, 14-VII-1961), una de las voces más influyentes en la música contemporánea que ha desafiado los límites y las convenciones de la composición a lo largo de su carrera, compuso en el año 2020, *Subito con forza*, una obra encargada de la Royal Concertgebouw Orchestra, con motivo del 250 aniversario del nacimiento de Ludwig van Beethoven.

Nacida en Corea del Sur y residente en la ciudad de Berlín desde el año 1988, estudió en la Academia de Música de Hamburgo con György Ligeti. Ganadora del premio de composición Grawemeyer en el año 2004, del premio Arnold Schönberg (2005) y del Premio Wihuri Sibelius (2017) entre otros, Chin se distancia sustancialmente de la posible relación personal entre música e identidad cultural. Muy pronto dejó claro a los occidentales que pudieran estar interesados en cualquier búsqueda de exotismo en sus composiciones que no pretendía escribir “música coreana”. Del mismo modo, se aleja de todo encasillamiento en cuanto a la escritura “vanguardista” de los compositores de Europa occidental. Como ella misma manifestaba en una entrevista *“no soy parte de ningún grupo de compositores y no quiero escribir música local”*. En este sentido, reivindica la diversidad de influencias y códigos culturales que la inspiran en sus procesos compositivos.

Esta pluralidad a la que hace referencia su obra implica también que prácticamente ninguna orientación estilística puede pretender abarcar por completo su música. Al escuchar *Subito con forza*, una obra de apenas cinco minutos de duración pero cargada de recursos y contrastes sonoros, encontramos la complejidad rítmico-métrica, la textura compacta del pensamiento estructural así como el gesto preciso y expresivo. Su tratamiento orquestal es amplio y profundo, haciendo quizás homenaje al genio de Bonn pero dando un paso más allá, de una manera efectiva y al mismo tiempo inquietante. Una obra llena de momentos extremos de arranque pasional que inmediatamente después se transforman en calma y sosiego espiritual, exprimiendo la amplia paleta de color de la orquesta hasta su último acorde.

02

Si tenemos en cuenta que durante los años 1805 y 1806, LUDWIG VAN BEETHOVEN (Bonn, 16-XII-1770; Viena, 26-III-1827), compuso su cuarta sinfonía, la ópera *Fidelio*, el concierto para violín en re mayor y algunas de sus principales sonatas para piano, podemos concluir que, en los años de creación de su cuarto concierto para piano, se encontraba pletórico, en un período de su vida marcado por una creatividad excepcional y una experimentación constante. No en vano, esta obra representa claramente la evolución en el género del concierto para piano y refleja la transición del período clásico al romántico en la historia de la música. En términos estilísticos, marca un punto de inflexión, al mantener elementos clásicos, como la estructura formal, pero con un marcado carácter romántico emergente, con cambios inesperados de tonalidad, dinámica y rítmicos.

El concierto comienza con un majestuoso primer movimiento en forma sonata. El piano introduce el tema principal, que es seguido

y desarrollado por la orquesta. Un tema sutil y galante (con una serie de notas repetidas) que en la reexposición se convertirá en heroico. Posteriormente, tras un tema de transición, aparece su tema B, más marcial y misterioso que se transformará en un tema conclusivo, lleno de plenitud, con el que finaliza la exposición. Modula en el desarrollo, con una sección en tonalidad menor de gran virtuosismo para el solista y sublime carga dramática. Ya en la reexposición, reaparece el tema A, con gran amplitud, de nuevo su correspondiente tema de transición, y posteriormente el tema B que se transforma y ennoblece hasta desembocar en una cadencia de gran libertad improvisatoria para el solista y posteriormente la coda reafirmante junto a la orquesta.

El segundo movimiento, *Andante con moto*, nos transporta a un estado de introspección y melancolía. El piano, profundo y nostálgico, contrasta con la energía y el ímpetu de la orquesta. La melodía fluida del piano se funde con la cuerdas, creando un diálogo emotivo y conmovedor. Un trino enérgico final del solista sorprende por su repentina transformación, aunque pronto se desvanece en un *pianissimo* sutil, fundido en el timbre de la orquesta.

El tercer movimiento irrumpe con vitalidad y alegría. Un *Rondo* enérgico, presentado por la orquesta, nos conduce de forma jovial y dinámica, creando un diálogo con el piano que nos arrastra hacia una danza dinámica y contagiosa. Entra una hermosa melodía expuesta por el piano sobre un pedal de tónica en los bajos, para rápidamente continuarla la orquesta. El piano inicia un nuevo episodio arpegiado de gran brillantez, que nos conduce de nuevo al tema A. Modula en la sección central, con amplios pasajes de gran virtuosismo, hasta que se invierten los papeles y las violas

adquieren un protagonismo sutil, retomando el tema inicial. Solista y orquesta se reafirman de nuevo en el tema A, hasta conducirnos hacia una cadencia, enérgica y brillante. Un Presto final nos aboca, con bravura, hacia un acorde conclusivo y triunfante.

“Escribo sobre el papel la música que oigo dentro de mí, con la mayor naturalidad posible. Soy un compositor ruso, y la tierra donde nací ha influido en mi temperamento y mi forma de ver las cosas (...)Lo que intento al escribir mi música es que diga de forma sencilla y directa lo que hay en mi corazón cuando compongo. Si ahí hay amor, o amargura, o tristeza, o religión, esos estados de ánimo pasan a formar parte de mi música, y ésta se vuelve bella o amarga o triste o religiosa”.

La definición de la estética musical, la influencia o sencillamente la necesidad del público o la crítica de clasificar la música de nuestros compositores y compositoras dentro de una u otra corriente artística ha sido una constante a lo largo de la historia. Lo narrábamos anteriormente con el deseo que sentía Unsk Chin de dejar claro lo inútil que resultaba intentar encasillarla en una u otra tendencia de vanguardia. **03** SERGEI RACHMANINOV (Semiónov 1-IV-1873; Beverly Hills 28-III-1943) tampoco fue una excepción en este aspecto y durante su vida tuvo que lidiar con la crítica más purista que le acusaba constantemente de permanecer anclado estilísticamente en el siglo XIX cuando ya caminaba por el XX. Lo cierto es que sus insaciables melodías perduran hoy en las salas de concierto y continúa siendo uno de los compositores más queridos del público, tanto por su música sinfónica como por sus conciertos para piano (tan admirados, aún en estos tiempos de Taylor Swift y Rosalía, por las nuevas generaciones que estudian este instrumento).

Tras la Revolución Rusa, Rachmaninov se traslada con su familia a los Estados Unidos y se establecen en la ciudad de Nueva York en 1918. Es aquí donde se centra en su labor como director de orquesta y su carrera como pianista, dejando a un lado su faceta como compositor. Recordemos que durante los 24 años que vivió en Estados Unidos, tan solo compuso 6 obras, siendo la última de ellas sus *Danzas sinfónicas*. La obra está cargada de nostalgia y podríamos definirla como una obra resumen de toda su trayectoria compositiva dado que contiene muchos elementos motivicos de sus opus anteriores que presenta con gran originalidad, sin renunciar a nuevos elementos temáticos, utilizando amplias armonías experimentales.

Su primera danza, sigue una forma ABA y comienza con una sacudida en manos de la percusión, lúgubre y sombría, con un marcado acento ruso. Continúa una sección central más lenta que presenta un instrumento solista inusual, el saxofón alto, en diálogo con el clarinete, trasladada posteriormente a las cuerdas. Se trata de una melodía amplia de gran anhelo y nostalgia. El elemento temático inicial inunda toda la danza que termina con una sección final bastante expansiva, en la que introduce un motivo de su primera Sinfonía que se escucha por primera vez en las cuerdas. Este primer movimiento finaliza con una referencia lúdica a su Segunda Suite para dos pianos.

Su segunda danza, *Andante con moto, Tempo di valse*, es notoriamente misteriosa. Un vals inquietante que comienza con una llamada amenazante del viento metal, donde la orquestación crea texturas de nebulosa y recuerdos fantasmales que se deslizan entre la cuerda y el viento madera, simulando escenas de grandes salones de baile, donde parece que los bailarines no pararán jamás de girar en un *agitato* continuo.

El movimiento final, *Lento assai – Allegro vivace* comienza de nuevo con una llamada de atención y pronto Rachmaninov presenta diversos elementos religiosos como una melodía del canto medieval para los difuntos, *Dies Irae*, que usó a lo largo de toda su carrera, pero que aquí retoma una significación especial. También cita un canto ortodoxo ruso, incorporando su obsesión por los cantos eclesiásticos. Finaliza la danza con una explosión triunfal, quizás representando la victoria de la vida frente a la muerte. Una coda de gran carga dramática, producto de un continuo *agitato*, parece conducirnos hacia un inevitable estallido final. A punto de cumplir los setenta años, tan solo dos años después de concluir esta obra, Rachmaninov fallecía en Beverly Hills, ya como ciudadano estadounidense.

ESTHER ROPÓN

Pianista y Doctora en Educación Artística.

PRÓXIMO PROGRAMA:

T03 Rapsodia Española

Viernes, 22 de septiembre de 2023 • 19:30 h

Auditorio de Tenerife Adán Martín

Paul Daniel, *director*

Nikita Boriso-Glebsky, *violín*

Obras de RAVEL, LALO y DEBUSSY

La Asociación Tinerfeña de Amigos de la Música [ATADEM] organiza una charla sobre las obras que se podrán escuchar en este concierto impartida por Lourdes Bonnet Fernández-Trujillo, el viernes, 22 de septiembre de 2023, de 18:30 a 19:15, en la Sala Avenida (en el hall del Auditorio de Tenerife).



20 AÑOS | AUDITORIO
DE TENERIFE